

## ESTEPAS Y DESIERTOS.

### CAPITULO II.

#### PARTICULARIDADES.

#### CADENA DE MONTAÑAS DE VENEZUELA. — LAGO DE TACARIGUA Ó DE VALENCIA.

Si se penetra en el interior de la América meridional, desde las costas de Caracas y Venezuela hasta las fronteras del Brasil, entre los 10° de latitud Norte y el Ecuador, se atraviesa, ante todo, la elevada cadena de montañas que va de Poniente á Oriente, á lo largo de las playas de Caracas, despues las inmensas estepas desnudas de árboles ó Llanos, que arrancando de la falda de estos montes tocan la orilla izquierda del Orinoco, y se llega, por último, á la cordillera que produce las cataratas de Atures y de Maypures. Entre las fuentes del Rio Branco y del Rio Esequibo, desde las cataratas hasta las Guyanas holandesa y francesa, corre esta misma cadena, que llamo yo *Sier-ra Parima*. Es el sitio de los maravillosos mitos del Dorado, y forma como un matorral de montañas, donde se distinguen gran número de nudos dispuestos á manera de greja. Limítala al Sudoeste una llanura tapizada de bosques,

en la cual han abierto su cauce el Rio Negro y el de las Amazonas (1).

Geográficamente considerada la cadena costanera de Venezuela, forma parte de los Andes del Perú. Los Andes, al llegar al nudo de donde nace el Rio Magdalena, entre 1° 55' y 2° 20' de latitud Norte, se dividen al Sur de Popayan, en tres ramas, yendo á unirse la mas oriental de ellas con los montes nevados de Mérida. Estos, á su vez descienden hácia el *Páramo de las Rosas*, en el país de Quibor y de Tocuyo, cuyas colinas unen la cadena costanera de Venezuela á las Cordilleras de Cundinamarca. La cadena de Venezuela, que se alza como un muro á lo largo de la playa, corre sin interrupcion desde Puerto Cabello al cabo Paria. Su altura média apenas llega á 1,462 metros sobre el nivel del mar. Sin embargo, algunos vértices aislados se elevan hasta 2,631. A este número pertenece la *Silla de Caracas*, tambien llamada *Cerro de Avila* y adornada de Befarias ó rosas alpinas de la América. Las playas de Caracas ofrecen huellas manifiestas de devastacion. Donde quiera se reconocen los efectos de la gran corriente dirigida de Oriente á Poniente, que despues de reducir á pedazos las islas Caribes, ha formado el mar de las Antillas. Las lenguas de tierra de Araya y de Chuparipari, y en especial las costas de Cumana y de Nueva-Barcelona, presentan un espectáculo interesante á la mirada del geólogo. Los islotes escarpados de Boracha, de Caracas y de Chimanas se alzan del fondo del mar como torres, y dan testimonio del furor de las olas ensañadas con los restos que aun subsisten de la cadena de montañas. Acaso en época

(1) Los que quisieren tener mas cabal idea de estas relaciones geográficas, pueden comparar el gran mapa que dió en 1773 La Cruz Olmedilla, y que ha servido de modelo á todos los mas recientes de la América meridional y de Colombia, con el de esta publicado por mí en 1825, y que contiene el resultado de mis observaciones astronómicas.

pasada el mar de las Antillas era como el Mediterráneo, un mar interior, que repentinamente hubo de ponerse en comunicacion con el Oceano. Todavía guardan las islas de Cuba, de Haiti y de Jamáica los restos de las altas montañas de pizarra micácea que limitaban esta mar al Norte; y precisamente los picos mas elevados coinciden con los sitios por que se aproximan mas tales islas entre sí. Bien puede suponerse que la mas elevada cima de esta cadena de las Antillas estaba situada entre el cabo Tiburon y la punta Morant. No han sido medidas aun las montañas de Cobre, cerca de Santiago de Cuba; pero es probable que escedan en altura á los montes Azules de la Jamáica que llegan á 2,218 metros, esto es, un poco mas arriba que el San Gotardo. Espuse ya con mas pormenor del que puedo permitirme aquí, mis conjeturas acerca del valle del Oceano Atlántico y el antiguo enlace de los continentes, en una Memoria escrita en Cumana, titulada: *Fragmento de un cuadro geológico de la América meridional*, y que fué inserta en el *Diario de Física (Journal de Physique)* de mesidor del año IX. Es de notar, que el mismo Cristóbal Colon hace resaltar en uno de sus informes oficiales, el enlace que existe entre la direccion de la corriente ecuatorial y la configuracion de las costas en las grandes Antillas (1).

La parte setentrional y mejor cultivada de la provincia de Caracas es un país montañoso. La cadena que ciñe la playa está dividida, como los Alpes suizos, en muchas ramas que encierran valles longitudinales. Es de todos estos valles el mas célebre el de Aragua, que produce en abundancia añil, azúcar, algodón, y lo que sorprende mas aún, trigo de Europa. Limitalo al Sur el hermoso lago de Valencia, llamado Tacarigua en el antiguo idioma de los indios. El contraste de sus dos riberas opuestas le dá una

(1) (*Histoire de la géographie du nouveau continent*, por Humboldt, t. III, p. 104-108).

acabada semejanza con el lago de Ginebra. Ciertamente que las montañas desiertas de Guiguo y de Guiripa tienen un carácter menos severo y grandioso que los Alpes de la Saboya; pero las riberas opuestas, pobladas de espesos bosquecillos de plátanos, mimosas y triplaris, sobrepujan en atractivo pintoresco á todos los viñedos del país de Vaud. El lago de Tacarigua ofrece una de las mas hermosas y risueñas escenas que he visto nunca en toda la superficie de la tierra. Mide en anchura diez leguas marinas de las de 20 al grado; está sembrado de pequeñas islas que crecen en estension por esceder el agua evaporada, á la que suministran los afluentes. En el discurso de algunos años se han convertido bancos de arena en verdaderas islas. Dáseles el significativo nombre de *Las Aparecidas*. Cultívase en la isla de Cura la notable solanácea de buenos frutos comestibles, descrita por Wildenow en *El Hortus Berolinensis*. He podido asegurarme que llega á 454 metros exactamente la elevacion sobre el nivel del mar del lago Tacarigua, inferior, por consiguiente, á la altura media del valle de Caracas. Alimenta el lago especies particulares de peces. Muchas veces bañándonos Bonpland y yo, nos hemos asustado á la vista del bava, especie de lagarto semejante al cocodrilo, de tres ó cuatro pies de longitud, que los naturalistas no han descrito aún. Sospecho que debe ser un dragon. No hace daño al hombre á pesar de su aspecto repugnante. Hallamos tambien en el lago de Valencia una especie de Typha ó *Masa de agua*, absolutamente idéntica á la *Typha angustifolia* de Europa, hecho digno de notarse y muy importante para la geografía de las plantas.

En derredor del lago, en los valles de Aragua, se cultivan las dos variedades de la caña de azúcar: la caña comun ó *criolla* y la *Caña de Otahiti*, importada de las islas del mar del Sur. Tiene esta segunda especie un verde mas suave y grato, de suerte que es fácil distinguir desde lejos

en medio de las cañas de azúcar comunes un campo de cañas de Otahiti. Cook y Forster han sido quienes primero han descrito las cañas de azúcar de Otahiti; pero á juzgar por el tratado, excelente en otros respectos, de Forster, acerca de las plantas alimenticias que se producen en las islas del mar del Sur, estaban muy lejos de conocer todas las cualidades de esta preciosa sustancia. Transportóla Bougainville á la Isla de Francia, de donde pasó desde 1792, á la Martinica, á Santo Domingo ó Haiti y á muchas de las pequeñas Antillas. El intrépido y desgraciado capitán Bligh la introdujo en Jamáica juntamente con el árbol de pan. Por último, desde la isla de la Trinidad, vecina al continente, la caña de azúcar del mar del Sur arribó á las costas de Caracas. Se ha hecho para esta region, mas importante que el árbol de pan, que no reemplazará jamás por completo á una planta tan bienhechora y rica en sustancia nutritiva como el plátano. La caña de azúcar comun, originaria, dícese, de las regiones orientales del Asia, tiene un tallo mas delgado y mas próximos los nudos que la caña de Otahiti; contiene tambien menos sustancia y en igual estension de terreno la cosecha de azúcar es tres veces menor. Como además las islas de estos parajes empiezan á resentirse mucho de la escasez de combustibles, y en Cuba, por ejemplo, es fuerza recurrir á la madera del naranjo para la coccion del azúcar, la nueva especie de caña tiene tanta mas importancia cuanto que es el tallo, *bagaso*, mas denso y leñoso. A no haber coincidido la introduccion de esta planta con el comienzo de la guerra de los negros en Santo Domingo, el precio del azúcar hubiera sobrepujado en Europa la cifra á que llegó, efecto de la perturbacion deplorabile que sufrieron la agricultura y relaciones mercantiles.

Es grave problema el de saber si la caña de azúcar de Otahiti arrancada de su suelo natural irá degenerando poco

á poco, y acabará por confundirse con la especie comun. Hasta hoy, los ensayos dan esperanzas de que guardará intactas sus propiedades. En la isla de Cuba, una *Caballería*, esto es, un espacio de 132,838 metros cuadrados, produce 870 quintales de azúcar, plantado de caña de Otahiti. Es bien singular que este precioso producto, natural de las islas del mar del Sur sea cultivado precisamente en aquella parte de las colonias españolas mas apartada de este mar. La travesía desde las costas del Perú á Otahiti no escede de veinticinco dias, y sin embargo, en la época de mi viaje al Perú y Chile, no se conocia aún la caña de azúcar de Otahiti. Los naturales de la isla de Pascuas, donde escasea en extremo el agua dulce, beben jugo de caña, y lo que es hecho muy notable, bajo el punto de vista fisiológico, agua de mar. Las cañas espesas de tallo y de color verde claro son cultivadas por todas partes en las islas de la Sociedad, de los Amigos y Sandwich.

A mas de las dos especies, de que hemos hablado, cultivase tambien en las Indias occidentales una caña de azúcar rojiza y originaria de Africa. Llámase *Caña de Guinea*; no encierra mucho mas jugo que la *Caña criolla*, pero se la mira especialmente apropiada á la confeccion del rom.

El suave verdor de las cañas de Otahiti hace un hermoso contraste en la provincia de Caracas, con la densa sombra de las plantaciones de cacao. Pocos árboles hay en la region tropical de follaje tan compacto como el del theobroma cacao. Esta hermosa planta apetece valles calientes y húmedos. La excesiva fertilidad del suelo y la insalubridad del aire son cosas inseparablemente unidas, así en la América meridional, como en el Mediodía del Asia. Obsérvese tambien que cuanto mas progresa la cultura de un país, tanto mas decrece la estension de los bosques, mas propenden el clima y el suelo á hacerse secos, y dejan de

prosperar las plantaciones de cacao. Por esto se reduce su número en la provincia de Caracas, mientras aumenta con rapidez en las orientales de Nueva-Barcelona y Cumana, particularmente en la region húmeda y forestal comprendida entre Cariaco y el golfo Triste.

## ESTEPAS Y DESIERTOS.

### CAPITULO III.

#### PARTICULARIDADES.

REGIONES MONTUOSAS DE LA AMÉRICA DEL NORTE.—MONTAÑAS PEÑASCOSAS.—LLANOS DE LAS MONTAÑAS PEÑASCOSAS.—OREGON.—VOLCANES DE CALIFORNIA.—COLINAS FUMANTES.—CUENCA DEL MISISIPÍ.—FUENTES DEL MISISIPÍ.—SÁBANAS.—REBAÑOS DE LAS SÁBANAS.—CORDILLERAS.

La idea que nos formamos, bajo el punto de vista físico y geográfico, de las regiones montuosas que componen la parte occidental de la América del Norte, ha sido rectificada en muchos puntos por las atrevidas exploraciones de Long, por los excelentes trabajos de su compañero Edwin James, y mas aun, por las variadísimas observaciones del capitán Fremont. Todos los datos recogidos ponen fuera de duda para en adelante las consideraciones que yo espuse en mi libro de la Nueva-España, acerca de las llanuras y las cadenas de montañas del Norte, consideraciones que entonces no podia presentar sino á título de conjeturas. En la descripción de la naturaleza, como en la crítica histórica, permanecen los hechos aislados durante mucho tiempo, hasta que se alcanza la dicha, á costa de muchos esfuerzos, de reunirlos en haz constituyendo un todo.